

Caritas llevando esperanza a Haití



Por Oscar Andrés Cardenal Rodríguez Maradiaga, S.B.D., Presidente de Caritas Internationalis

Caritas Internationalis les ha estado suministrando ayuda a los supervivientes del terremoto en Haití.

En las primeras semanas de la crisis nuestra prioridad ha sido proporcionar alimentos y albergue para cientos de miles de necesitados.

Un equipo de Caritas Internationalis ha estado coordinando los esfuerzos de socorro, dicho equipo está al mando de Caritas Haití, la iglesia católica en Haití y otros miembros de Caritas.

En medio de esta tragedia, nos ha llenado el corazón ver a personas de diferentes países trabajando juntas como hermanos y hermanas para llevarle esperanza al pueblo de Haití.

El peor terremoto en Haití en 200 años



El martes 12 de enero, a las 16:53 hora local, un terremoto con una magnitud de 7,0 en la escala de Richter sacudió Haití. El epicentro se ubicó en el pueblo de Léogâne, 25 km al suroeste de la capital, Puerto Príncipe. El terremoto ocasionó considerables daños en Puerto Príncipe, Jacmel, Léogâne y otros poblados.

Más de tres millones de personas han sido afectadas por el terremoto. Al 27 de enero, se habían contado 170.000 cadáveres y es muy posible que el total de víctimas mortales supere las 200.000. Más de 20.000 edificios

comerciales y 225.000 hogares fueron destruidos; 800.000 personas han quedado sin hogar y 340.000 se han ido fuera de la capital.

Hospitales, escuelas, edificios de gobierno, el complejo de las Naciones Unidas, tuberías de agua, cableado eléctrico, líneas de comunicación, iglesias, carreteras y el puerto, todo sufrió daños considerables o fue destruido en el terremoto.

Haití es uno de los países más pobres y menos desarrollados del mundo. Al menos 80 por ciento de la población vive con menos de US\$ 2 al día. Más de la mitad no tiene acceso a atención médica y es analfabeta. La quinta parte de los niños están malnutridos. Puerto Príncipe tiene uno de los peores barrios bajos de América Latina.

Desde hace mucho hemos venido diciendo que la falta de desarrollo en Haití, su pobreza extrema y su deteriorada infraestructura han dejado al país vulnerable a los desastres. Ahora nos enfrentamos a una emergencia provocada por uno de ellos. El terremoto en Haití ha ocasionado destrucción y sufrimiento humano de una escala sin precedente.

Preparada para el desastre

Caritas se encontraba en una buena posición para proporcionarles ayuda a los supervivientes del terremoto. Caritas Haití ha estado trabajando en emergencias, desarrollo y justicia social durante 35 años. Trabaja a través de 10 oficinas diocesanas, mediante el personal, los párrocos y voluntarios de la comunidad.

En 2008, Caritas Haití respondió a una serie de huracanes suministrando raciones de alimentos, limpiando escuelas y hogares, ayudando a la gente a construir albergues y otorgando becas para que los niños pudieran asistir a la escuela.

Caritas Haití cuenta con una excelente base de apoyo gracias a otros miembros de Caritas; Servicios Católicos de Ayuda (CRS es miembro de Caritas en Estados Unidos), Secours Catholique (Caritas Francia), Caritas Suiza, Cordaid (Caritas Holanda) y Caritas Española tenían programas en el país antes del terremoto; y Caritas República Dominicana esta cerca para brindar asistencia. CRS ya tenía una presencia considerable, con 300 empleados.

Las oficinas y todo el personal de Caritas y de CRS sobrevivieron el terremoto.

Los primeros en el lugar de los hechos

Por fortuna, el personal de Caritas Haití se encontraba fuera de la capital el día del terremoto, ya que estaban llevando a cabo su reunión anual de planificación. A su retorno a Puerto Príncipe al día siguiente, empezaron a trabajar de inmediato. Llevaron a cabo una evaluación inicial, empezaron a repartir carpas, les brindaron primeros auxilios a los supervivientes y averiguaron la suerte de sus seres queridos y sus colegas.



El personal de Caritas nos habló de las terribles escenas: cuerpos por todos lados, hospitales a reventar y calles colmadas de gente que no tenía a donde ir. La catedral de Puerto Príncipe se había venido abajo. El Arzobispo Joseph Serge Miot, el Vicario General, Monseñor Charles Benoit y varios otros miembros del clero y religiosos habían en el terremoto.

El personal tuvo que trabajar 18 horas al día, cargando con el luto por aquellos que perdieron.

Las redes de telecomunicaciones estaban fuera de funcionamiento. El Presidente de Caritas Haití, Obispo Pierre Dumas, habló por la radio pidiendo calma y ayuda para los esfuerzos de socorro.

El Secretariado General de Caritas Internationalis en Roma envió un equipo a Haití, el cual estuvo encabezado por Alistair Dutton, Director Humanitario. Otros empleados de Caritas de Estados Unidos, Canadá, México y Europa también se encaminaron a Haití en el transcurso de las primeras 24 horas para ofrecer capacidad adicional para el personal en el terreno.

Los suministros que estaban destinados a ayudar a las víctimas de los huracanes - agua, alimentos, láminas de plástico - se encontraban en una bodega en Les Cayes, un puerto en la costa sureste que salió casi ileso del terremoto. El personal de Caritas empezó a cargar los vehículos. La mayoría de los suministros nunca llegaron a Puerto Príncipe, sino fueron repartidos en pueblos, como Léogâne, que también fueron devastados por el terremoto.

Caritas República Dominicana y CRS tenían una bodega y voluntarios al otro lado de la frontera, en Santo Domingo.

En los primeros 5 días después del terremoto, trabajando 18 horas al día, los voluntarios de Caritas prepararon suficientes cubos de alimentos para alimentar a más de 5000 personas, además de 500 kits de higiene. Una vez lista, la ayuda se transportó en camiones al otro lado de la frontera, a Puerto Príncipe.

Búsqueda y rescate

El Coordinador Regional de Caritas Latinoamérica y El Caribe, P. Antonio Sandoval, organizó un equipo de búsqueda y rescate, integrado por la Brigada de Rescate de Cancún México y por el Equipo de Socorro de Sudáfrica, y lo envió a Haití.

El equipo sacó a supervivientes de entre los escombros y les brindó atención paramédica. Trabando en condiciones inimaginables, en edificios colapsados, con réplicas diarias de hasta 6,0 y rodeados de cadáveres, rescataron a cientos de personas.



persona con vida.

El equipo se centró en el área de la destruida catedral, trabajando con personal de Caritas y con religiosos locales, quienes ayudaron a buscar entre los escombros. Caritas y religiosos profesionales de la medicina montaron cerca un centro médico móvil para auxiliar a los supervivientes y a los heridos. Brindaron atención médica crucial.

Después de una semana, el equipó empezó a perder las esperanzas de encontrar a más supervivientes, cuando escucharon una voz entre las ruinas. El personal de Caritas habló del pequeño milagro que fue encontrar a una

Luego de una operación de dos horas sacaron a una anciana, Enu Zizi, de entre las ruinas de la catedral.

Estaba herida, pero se encontraba bien. Lo primero que les dijo a sus rescatistas fue "Je t'aime" (los amo).

Los médicos, los equipos mexicanos y sudafricanos de búsqueda y rescate, y las monjas que trabaron con Caritas se merecen un reconocimiento por su valentía y su generosidad.

Asistencia médica en la línea de frente

Los hospitales haitianos fueron severamente dañados por el terremoto. Ningún quirófano en la capital estaba en condiciones de operar. Los hospitales que estaban funcionando se encontraron rápidamente inundados de muertos y heridos como resultado del desastre.

Caritas tenía un historial de suministrar atención médica en Haití, apoyando alrededor de 200 centros médicos. Caritas montó clínicas móviles para ayudar a responder a la emergencia.



Setenta por ciento del hospital St. François de Sales colapsó después del terremoto. El ala pediátrica cayó sobre el ala de maternidad y de otras unidades. Nadie sabía cuántas personas habían muerto.

CRS organizó la visita de un equipo de doctores y bomberos belgas. Los bomberos excavaron los escombros del hospital y obtuvieron acceso al almacén de suministros médicos. Se encontraron más suministros médicos. Enfermeros, enfermeras y médicos voluntarios empezaron a examinar a la gente en el patio. La parte del edificio que seguía en pie fue limpiada e hizo las veces de quirófano. Se encontró una ambulancia.

En el mismo hospital hemos montado tres quirófanos - que llevan a cabo un promedio de 12 operaciones de gravedad al día - así como un laboratorio, una sala de rayos X y un banco de sangre. Asimismo se lanzó una campaña de salud pública a través de megáfonos, folletos y de la radio.

El hospital está ayudando a gente como Sara, una niña de 6 años, quien sufrió múltiples fracturas en la pierna izquierda. El terremoto derribó su casa y ella quedó atrapada varias horas bajo las ruinas. Finalmente fue rescatada y recibió tratamiento.

El enfoque está cambiando a brindar atención primaria y ayudar a personas con enfermedades crónicas. Esto será un enorme desafío en un país en donde la mitad de las muertes se le atribuyen al sida, a infecciones respiratorias, a la meningitis y a enfermedades diarreicas.

Al frente de la respuesta

Caritas Haití y los Obispos de Haití han estado al frente de la respuesta de la iglesia católica a la crisis en el país. Caritas Internationalis estableció su centro de coordinación para la crisis en el complejo de Caritas Haití para asegurar que todos los miembros de Caritas pudieran trabajar juntos de forma eficaz, bajo la dirección de la iglesia en Haití.



Hemos sido inspirados por el liderazgo de la iglesia en Haití. El Presidente de Caritas Haití, Obispo Pierre Dumas, ha sido una figura líder, a pesar del luto por haber perdido a dos miembros de su familia. Él nos envió un mensaje en el que habla de que los símbolos que unían al país - la catedral, el palacio

presidencial, las escuelas y los hogares - fueron destruidos. Nos dijo que ahora estamos unidos por el símbolo de la caridad, la solidaridad y la confianza. Ahora todos somos haitianos. Desde su llegada, a los pocos días del terremoto, el Director Humanitario de Caritas Internationalis, Alistair Dutton, ha estado trabajando con Caritas Haití y con los otros miembros de Caritas en el terreno para elaborar un programa único de trabajo. Esto involucra coordinar con todas las contrapartes, incorporar al personal técnico necesario y apoyar a Caritas Haití.

Caritas esta haciendo un llamamiento para recaudar US\$ 42 millones (€ 30 millones) para brindarles alimentos, albergue, asistencia médica y agua potable a 200.000 supervivientes del terremoto en Haití.

Caritas trabajará directamente en 20 campamentos, pero también distribuirá ayuda a través de sus contactos con sacerdotes y religiosos que trabajan en 32 parroquias con 150.000 necesitados. Luego del llamamiento, que durará dos meses, se llevará a cabo un programa de reconstrucción que tendrá una duración de 12 meses.

Una vez que haya concluido la fase inicial, Caritas considerará la reconstrucción de Haití a largo plazo.

Distribución de la ayuda

Diez días después de la crisis, Caritas estaba distribuyendo ayuda a gran escala en Petionville, en Puerto Príncipe, previamente un club de golf que ahora alberga a 100.000 personas en un campamento provisional.

Gente como Rose St-Preux, clase media, culta, con una familia que alimentar, nos habló de la vida en los campamentos y de que la primera ayuda que recibió provino de Caritas. Sacos con lentejas, aceite vegetal y bulgur, un alimento rico en proteínas elaborado a partir del trigo, están siendo distribuidos a más de 50.000 personas en el campamento.

Caritas les distribuye ayuda a los supervivientes, ya sea de sus bodegas o a través de lo que queda del puerto, por tierra utilizando camiones o por avión. A finales de la segunda semana, Caritas les había proporcionado alimentos a más de 100.000 personas, y *se les habían distribuido artículos no-comestibles a 21.736 personas.*



Aunque los medios de comunicación se han centrado en Puerto Príncipe, otras ciudades como Léogâne también fueron seriamente afectadas, hasta el 90 por ciento de los edificios fueron destruidos.

Caritas Alemania organizó un avión cargado de ayuda que arribó en Puerto Príncipe el 21 de enero.

50 voluntarios de Caritas fueron a esperarlo y a descargar las 30 toneladas de ayuda. La mitad de la ayuda se envió a Léogâne en camiones y, al caer la tarde, las 11.000

mantas, las pastillas purificadoras de agua, las carpas y las lonas habían sido distribuidas entre los supervivientes.

En Léogâne, Suxe Bienvenue, había estado durmiendo en la calle durante los últimos 8 días. Lo perdió todo y no había comido o bebido adecuadamente. Caritas le proporcionó materiales para construir un albergue para ella y su familia. Nuevamente, fue la primera ayuda que recibió.

Aparte de proporcionar alimentos, albergue y asistencia médica, la labor de socorro de Caritas también se centra en asegurar que la gente disponga de agua potable. Esto puede ser ya sea suministrando botellas de agua, dándoles pastillas purificadoras de agua para que puedan tratar sus suministros de agua o instalando vejigas (globos) de agua.

La familia de Ronel Labauche vive en uno de los albergues temporales que ahora tendrán acceso regular a agua de una vejiga de Caritas con capacidad para 15.000 litros, la cual se reabastece a diario. Es suficiente para abastecer a 1.000 personas al día.

Mirando hacia el futuro

Carmen Charles trabajaba en una empresa de comunicaciones, tenía una bonita casa e incluso una empleada que la ayudaba con las labores domésticas de vez en cuando. Ahora vive con otras 14 personas en una carpa hecha de ramas y sábanas viejas. Ella llegó a un campamento operado por Caritas después del terremoto, ahí recibe alimentos, agua y otro tipo de asistencia que la ayudarán a salir adelante las próximas semanas. Sin embargo, tiene muchas esperanzas. Ella nos dijo que "Haití volverá a vivir".

La experiencia nos ha enseñado que en situaciones de crisis como esta las voces de los más débiles de la sociedad, que ya de por sí se encuentran vulnerables al abuso, se vuelven aún más vulnerables - incluyendo a las mujeres, los niños, los ancianos y los enfermos. Debemos

pensar más allá de simplemente cubrir las necesidades básicas - los alimentos no mantendrán a las comunidades a salvo del abuso y el agua no las protegerá de la violencia.

Casi la mitad de la población afectada (48%) son niños, muchos de los cuales están profundamente traumatizados y solos. Conforme la gente sigue haciéndole frente a las devastadoras consecuencias del terremoto, es imperativo que no permitamos que surja una situación de anarquía, en la cual se cometan abusos a los derechos humanos y delitos sin temor a las consecuencias.



Debemos asegurar que la respuesta humanitaria internacional no proporcione únicamente los cruciales alimentos, agua, atención médica y albergue, sino que también cuente con medidas para asegurar que los más vulnerables entre los supervivientes haitianos estén protegidos contra los abusos, la violencia y la explotación.

Nuestros hogares son importantes para la seguridad, la protección y la dignidad humana, y para sostener la vida familiar y de la comunidad. Sin ellos somos extremadamente vulnerables. Proporcionar albergue adecuado será una cuestión clave.

La acción rápida es crucial. Puesto que en pocos meses empieza la temporada de huracanes, debemos asegurar que quienes ahora viven en campamentos o en albergues provisionales no sean vulnerables a las lluvias torrenciales y a los vientos huracanados. No hay tiempo que perder en la reconstrucción de Haití.

Caritas está pensando en un mejor futuro para Haití. El Obispo Dumas, Presidente de Caritas Haití, quiere ver un plan de vivienda más sensato para el país, en el cual no se concentre tanta gente en una sola ciudad.

Una de las naciones más pobres del mundo ha sido centro de la atención de los medios de comunicación y ha recibido un torrente de ayuda humanitaria como resultado de este desastre natural. Esperamos que esto resulte en soluciones y compromisos duraderos para aliviar la miseria de los haitianos y la pobreza infraestructural de esta nación en apuros.

Haití sobrevivirá este terremoto.



En el funeral del Arzobispo Joseph Miot, el Arzobispo Auxiliar Joseph Lafontant les dijo a los asistentes: "Muchos haitianos preguntan '¿Por qué sucedió esto?' Muchos incluso preguntan '¿Por qué Dios hizo esto?' Dios quiere unir a la gente. Es una forma de construir un nuevo Haití. Es hora de que quienes se hayan alejado de Dios vuelvan a Él".

Estas palabras nos fortalecen.

La comunidad internacional debe asegurar que haya recursos disponibles para sanar a Haití. Los haitianos deben llevar la batuta de la reconstrucción. Sólo ellos pueden decidir su futuro. Con demasiada frecuencia los proyectos de socorro han fracasado porque han sido impuestos desde fuera. Caritas ha aprendido esta lección y sus acciones serán guiadas por el conocimiento local de la iglesia y del pueblo haitiano.

Gracias



El apoyo que hemos recibido del público, al momento de redactar este artículo, sobrepasa los US\$ 60 millones. Este es un humilde reflejo de la confianza que la gente pone en Caritas y en la iglesia para llevar asistencia humanitaria. El dinero será utilizado para construir un Haití más prometedor, para construir mejores escuelas, hospitales, hogares y mejores vidas para los haitianos. Sin embargo, la solidaridad no se ha reflejado únicamente en ayuda económica. Hemos estado recibiendo oraciones y mensajes de apoyo de todo el mundo.

El personal de Caritas Haití y de Caritas Internationalis ya ha realizado una estupenda labor al poner en marcha lo que será un largo proyecto. Caritas es una respuesta de la comunidad; es los voluntarios llenando cubos, los párrocos organizando las distribuciones y el trabajo de muchas otras personas. Nuestros pensamientos y nuestras oraciones están con estas comunidades en Haití, así como lo está nuestra profunda gratitud por sus acciones.



Dios de toda la Creación,
mientras lloramos con nuestra familia de Haití, consuélanos.

En estos tiempos de crisis, abre nuestro ojos para
que podamos ver, más allá de la catástrofe, a Cristo
en nuestros hermanos y hermana de Haití,
como Cristo nos ve a nosotros.

Acompaña a toda la Creación, danos la fuerza,
en solidaridad con aquellos que viven y trabajan en Haití.

Toda la creación responde con luto y Tu gracia guía
nuestros esfuerzos, dando de comer al hambriento,
refugio al sin techo, consuelo al que sufre, y defendiendo la justicia.

Con tu misericordia, ayúdanos en estos momentos, mientras
seguimos trabajando por la paz y la justicia.
Amén.

Fotografías por Michelle Hough, Conor O'Laughlin y Katie Orlinsky

Para más detalles de la respuesta de Caritas en Haití visite www.caritas.org



Palazzo San Calisto
00120 Vatican City